

CLEWIS, Robert: *The Kantian Sublime and the Revelation of Freedom*. New York: Cambridge University Press, 2009, 258 páginas. 978-0-521-51668-6

Matías Hernán Oroño.  
UBA – CONICET (Argentina)

---

El libro de Robert Clewis, publicado en el año 2009, presenta un estudio riguroso acerca del sentimiento de lo sublime en la filosofía de Kant. Sin embargo, se trata de una obra que no se limita únicamente al análisis del sentimiento estético, sino que analiza las relaciones con la moralidad y la libertad. De ese modo, la tesis central de Clewis puede resumirse en la siguiente expresión: si bien lo sublime es un sentimiento que debe ser distinguido de la moralidad, no obstante se trata de un tipo de experiencia que prepara al ser humano para actuar moralmente. Así pues, se explica el título de la obra: *The Kantian Sublime and the Revelation of Freedom*.

En el capítulo 1 se analizan dos textos kantianos que fueron publicado a mediados de la década de 1760: las *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime* y las *Notas a las observaciones*. Este análisis permite comprender que, ya en el período pre-crítico, lo sublime es un tipo de sentimiento que revela la libertad, en el sentido de que implica una trascendencia respecto de la mera naturaleza sensible.

En el capítulo 2 se analiza la distinción entre lo sublime matemático y lo sublime dinámico. Asimismo, el autor señala la necesidad de introducir un nuevo modo de lo sublime, a saber: lo sublime moral. Mientras que lo sublime en sentido dinámico es provocado por un objeto aterrador, lo sublime en sentido moral es despertado por la ley moral o alguna representación de ésta, la cual jamás puede ser aterrador. Clewis sostiene que tanto la razón como la imaginación –en su modo de operar tal como es descripto en la “Análítica de lo sublime” de la *Crítica de la facultad de juzgar*– revelan la libertad humana al presentar estéticamente la idea de lo infinito. De este modo, el ser humano se elevaría por encima de la mera sensibilidad, mostrándose así, la libertad. Por último, el autor argumenta a favor de la tesis según la cual lo sublime puede

ser ocasionado tanto por la naturaleza como por el arte. Por esa razón, la experiencia estética del arte –y no solo aquella que toma por objeto la naturaleza– son ocasiones para que se revele la libertad.

En el capítulo 3 se sostiene que si bien el sentimiento de lo sublime y el sentimiento moral de respeto poseen una estructura similar, deben ser diferenciados. Lo sublime es pensado como un tipo de experiencia que nos prepara para actuar moralmente. Ello se debe a que nos hace tomar conciencia de nuestra libertad –a través del sentimiento estético–.

En el capítulo 4 hallamos un análisis de lo que Clewis considera diferentes sentidos de interés y desinterés en el marco del pensamiento kantiano desarrollado en la *Crítica de la facultad de juzgar*. El autor sostiene que si bien lo sublime es un sentimiento estético desinteresado –en el sentido de que no presupone la existencia del objeto enjuiciado–, ello es compatible con cierto interés intelectual. Éste último implica que la experiencia de lo sublime está interesada en la realización de la moralidad en el orden de la naturaleza. Tras establecer esta idea, el autor concluye que solo así podemos comprender que ciertos afectos –como por ejemplo, el entusiasmo– pueden ser “interesantes”.

A continuación, el capítulo 5 ofrece un análisis de lo que deberíamos entender por “entusiasmo estético”. Se trata de un afecto que debe ser distinguido del fanatismo. Tal como lo entiende Clewis, el entusiasmo estético puede ser una experiencia de lo sublime. Asimismo, se señala que el entusiasmo estético –al igual que la experiencia de lo sublime– presupone la libertad y al mismo tiempo favorece el desarrollo de la moralidad.

En el capítulo 6, Clewis desarrolla su tesis según la cual, los observadores de los eventos de la Revolución Francesa poseían un entusiasmo estético, que a su vez era transmitido, comunicado, expresado y compartido. Se trata del sentimiento de entusiasmo hacia la idea de una república, en la cual los ciudadanos pueden vivir libremente. Sin embargo, los espectadores de la revolución no eran agentes activos de la misma, sino meros espectadores que, sin embargo, sentían “entusiasmo estético”. Es decir, no se trata del entusiasmo que implica necesariamente el desarrollo de una acción –tal como habría sido concebido por Kant en el período pre-crítico–. Finalmente, en el capítulo 7 se presenta un resumen de los principales temas desarrollados a lo largo del libro.

En suma, la obra de Robert Clewis constituye una lectura obligatoria para cualquier estudioso de la estética kantiana, ya que permite comprender el íntimo vínculo entre el sentimiento de lo sublime y la moralidad, tal como eran pensador por el filósofo de Königsberg. Si bien se trata de un tópico que ha sido extensamente discutido por los especialistas en filosofía kantiana, la tesis de Clewis posee diversos aspectos sumamente originales. En primer lugar, analiza el vínculo entre lo sublime y la moral, tomando en parte, como hilo conductor, la concepción kantiana acerca del entusiasmo. En segundo término, Clewis toma en cuenta la posición kantiana en relación con la Revolución

Francesa –lo cual le otorga originalidad a su estudio– y muestra cómo el sentimiento estético y, en particular, el entusiasmo estético permiten comprender la valoración positiva de Kant hacia la Revolución Francesa. Por estos motivos, considero que la obra de Clewis constituye una pieza valiosa para quienes se encuentran interesados en la filosofía práctica kantiana –tanto en su vertiente estética, como ética–.

